

junio 2019

Tácticas Terroristas en Organizaciones Criminales: El Caso de México

Por Brian J. Phillips



Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa
William J. Perry
National Defense University



Portada: *Los grupos del crimen organizado mexicano no distinguen entre civiles o fuerzas de seguridad mexicanas durante sus brutales ataques. Crédito de la foto: John S. and James L. Knight Foundation*

Reconocimientos: El autor agradece a Jorge Chabat y Viridiana Rios por leer un borrador previo del manuscrito y ofrecer comentarios útiles. También agradece a Ana Karina Aguilera Romo y Gerardo Manrique de Lara Ruíz por su asistencia en la investigación.

Info del autor: Dr. Brian J. Phillips es profesor de la Universidad de Essex en Inglaterra. Anteriormente, fue miembro de la facultad en el Centro de Investigación y Docencia Económicas de la Ciudad de México. Sirvió en la Infantería de Marina de los Estados Unidos. Sus investigaciones sobre terrorismo y crimen organizado aparecen en publicaciones como: *Journal of Politics, Comparative Political Studies* y *Terrorism and Political Violence*.

Versión original en inglés publicada en Phillips, Brian J., *Terrorist Tactics by Criminal Organizations: The Mexican Case in Context* (27 Febrero, 2018). *Perspectives on Terrorism* 12 (1): 46-63. Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3131319>

Nota: Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las del Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa, la Universidad Nacional de Defensa o el Departamento de Defensa de EE.UU.

Tácticas Terroristas en Organizaciones Criminales: El Caso de México

Por Brian J. Phillips



**Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa
William J. Perry**

*Perry Center Occasional Paper
junio 2019*

Introducción

Coches bomba que lanzan esquirlas en áreas urbanas repletas de gente y que son detonados en forma remota desde celulares. Cuerpos torturados con mensajes amenazadores dirigidos al público o al gobierno. Políticos acribillados a balazos por su trabajo.

Estas escenas parecen evocar a Siria o Afganistán en la actualidad, o a Irlanda del Norte durante “el Conflicto”, pero han tenido lugar en México durante los últimos años, mientras las organizaciones criminales luchan contra el gobierno y entre ellas por el lucrativo mercado del narcotráfico destinado a los EE. UU. La violencia en México ha dejado más de 100.000 muertes, 30.000 desaparecidos y su brutalidad suele ser perturbadora.¹

Son cada vez más las investigaciones que buscan comprender las causas de esta crisis.² Sin embargo, aún quedan dudas respecto a cómo clasificar esta violencia, en especial los actos más escalofriantes, y cómo clasificar los grupos no estatales que llevan a cabo la masacre.

¿Cuál es la mejor manera de entender la violencia en México? ¿Son actos de terrorismo, comúnmente definidos? ¿Es útil describir a los grupos violentos locales como organizaciones terroristas? La literatura sobre estas preguntas es variada. Por ejemplo, Campbell y Hansen sostienen que lo que vemos en México es “terrorismo”, mientras que Longmire y Longmire afirman que las organizaciones de narcotráfico deben llamarse “grupos terroristas.”³ Otros académicos, como Flanigan y Williams, se

¹ “AI exhorta a Peña Nieto a vetar la Ley de Seguridad Interior”, *El Universal*, 18 de diciembre de 2017; Mariana Hernández, Roberto López y Rafael López, “En 10 Años, La Narcoviencia Dejó 92 mil 551 Homicidios”, *Milenio*, 1 de febrero de 2017; Sergio Ocampo Arista, “Podría Haber Más de 30 mil Desaparecidos en México: ONU”, *La Jornada*, 9 de agosto de 2017. Respecto al conteo de muertes en México y las comparaciones con otros países, véase Brian J. Phillips, “Is Mexico the Second-Deadliest ‘Conflict Zone’ in the World? Probably Not” (“¿Es México la segunda ‘Zona de conflicto’ con más muertes en el mundo? Probablemente no”), *The Monkey Cage (Washington Post)*, 18 de mayo de 2017.

² Jorge Chabat, *Combating Drugs in Mexico Under Calderon: The Inevitable War (La lucha contra las drogas en México con Calderón: La guerra inevitable)*, (Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), 2010); Viridiana Rios, “Why Did Mexico Become so Violent? A Self-Reinforcing Violent Equilibrium Caused by Competition and Enforcement” (“¿Por qué México se volvió tan violento? Un equilibrio violento de autofortalecimiento causado por la competencia y el cumplimiento”), *Trends in Organized Crime* 16, no. 2 (2013): 138–55; David Shirk, Joel Wallman y Javier Osorio, “The Contagion of Drug Violence: Spatiotemporal Dynamics of the Mexican War on Drugs” (“El contagio de la violencia en el narcotráfico: Dinámica en espacio y tiempo de la guerra mexicana por las drogas”), *Journal of Conflict Resolution* 59, no. 8 (1 de diciembre de 2015): 1403–32; Guillermo Trejo y Sandra Ley, “Federalismo, drogas y violencia. Por Qué El Conflicto Partidista Intergubernamental Estimuló La Violencia Del Narcotráfico En México”, *Política Y Gobierno* 23, no. 1 (2016): 11–56; Zepeda Gil, Raúl, “Seven explanatory approaches about the increasing of violence in Mexico” (“Siete enfoques explicativos sobre la creciente violencia en México”), *Política y Gobierno* 25, 1 (2018).

³ Campbell, Howard y Tobin Hansen. “Extreme Violence and Terrorism in Mexico”. (“Extrema violencia y terrorismo en México”), *Small Wars Journal*, 14 de agosto de 2012; Howard Campbell y Tobin Hansen, “Is Narco-Violence in Mexico Terrorism?” (“¿La narcoviencia en México es terrorismo?”), *Bulletin of Latin American Research* 33, no. 2 (1 de abril de 2014): 158–73; Sylvia M. Longmire y John P. Longmire IV, “Redefining Terrorism: Why Mexican Drug Trafficking Is More than Just Organized Crime” (“Redefinición del terrorismo: ¿Por qué el narcotráfico mexicano es más que solo crimen organizado?”), *Journal of Strategic Security* 1, no. 1 (2008): 35–51. Otros ejemplos incluyen: Stephen Roy Jackson, “Terror in Mexico: Why Designating Mexican Cartels as Terrorist Organizations Eases Prosecution of Drug Traffickers under the Narcoterrorism Statute”. (“Terror en México: Por qué designar a los carteles mexicanos como organizaciones terroristas facilita el procesamiento de narcotraficantes según el estatuto sobre narcoterrorismo”). *National Security Law Journal* 4 (2015): 83-124.

oponen a estas descripciones.⁴ Williams establece que la violencia no es terrorismo porque no presenta motivación política y, en general, es más selectiva que aleatoria. Presenta varias explicaciones para la violencia criminal extrema, entre ellas la noción de competencia estratégica donde la violencia es una “continuación de negocios a través de otros medios”.

Estas cuestiones son importantes por razones que van más allá del caso de México. Son cada vez más los académicos especializados en violencia política que estudian grupos habitualmente descritos como criminales.⁵ La amplia literatura sobre el “nexo entre el crimen y el terror” identifica tres áreas principales de investigación: una significativa línea de trabajo sobre el crimen por parte de grupos terroristas, algunas investigaciones sobre las alianzas entre criminales y grupos terroristas, pero menos sobre posibles actos terroristas por parte de grupos criminales.⁶ Según el espectro de crimen-terrorismo que presenta Makarenko, una de las etapas que emplean los grupos criminales son “tácticas terroristas para fines operativos”; sin embargo, es poca la literatura sobre este tema en comparación con otros elementos del espectro.⁷

⁴ Phil Williams, “The Terrorism Debate Over Mexican Drug Trafficking Violence” (“El debate sobre el terrorismo en la violencia del narcotráfico mexicano”), *Terrorism and Political Violence* 24, no. 2 (2012): 259–78; Shawn Teresa Flanigan, “Terrorists Next Door? A Comparison of Mexican Drug Cartels and Middle Eastern Terrorist Organizations” (“¿Vecinos terroristas? Una comparación de los carteles de drogas mexicanos y las organizaciones terroristas de Oriente Medio”), *Terrorism and Political Violence* 24, no. 2 (2012): 279–94. El debate sobre el terrorismo es relativo pero diferente al debate sobre cómo describir la situación violenta general, como la guerra civil, la insurgencia criminal o el crimen de alta intensidad. Véase, por ejemplo, Robert J. Bunker, “Introduction: The Mexican Cartels -- Organized Crime vs. Criminal Insurgency” (“Introducción: Los carteles mexicanos, crimen organizado vs. insurgencia criminal”). *Trends in Organized Crime* 16.2 (2013): 129-137; Paul Rexton Kan. *Cartels at War: Mexico’s Drug-Fueled Violence and the Threat to US National Security* (Carteles en guerra: La violencia de las drogas en México y la amenaza a la seguridad nacional de EE. UU.). (Potomac Books, 2012).

⁵ Nicholas Barnes, “Criminal Politics: An Integrated Approach to the Study of Organized Crime, Politics, and Violence” (“Política criminal: un enfoque integrado para el estudio del crimen organizado, la política y la violencia”), *Perspectives on Politics* 15, no. 4 (diciembre de 2017): 967–87; Jeffrey C. Isaac, “New Approaches to the Study of Violence” (“Nuevos enfoques para el estudio de la violencia”), *Perspectives on Politics* 10, no. 2 (junio de 2012): 235–41.

⁶ Chris Dishman, “Terrorism, Crime, and Transformation” (“Terrorismo, crimen y transformación”), *Studies in Conflict and Terrorism* 24, no. 1 (2001): 43–58; James A. Piazza y Scott Piazza. “Crime Pays: Terrorist Group Engagement in Crime and Survival” (“El crimen paga: Participación de grupos terroristas en crimen y supervivencia”). *Terrorism and Political Violence* (2017) en prensa. Una (¡) cuarta (!) dimensión del nexo entre el crimen y el terror son los antecedentes criminales de los terroristas. Véase Rajan Basra y Peter R. Neumann, “Criminal Pasts, Terrorist Futures: European Jihadists and the New Crime-Terror Nexus” (“Pasados criminales, futuros terroristas: Los yihadistas europeos y el nuevo nexo entre el crimen y el terror”), *Perspectives on Terrorism* 10 no. 6 (2016). Louise I. Shelley y John T. Picarelli, “Methods Not Motives: Implications of the Convergence of International Organized Crime and Terrorism” (“Métodos, no motivos: Implicaciones de la convergencia del crimen organizado internacional y el terrorismo”), *Police Practice and Research* 3, no. 4 (2002): 305–18; Louise I. Shelley, *Dirty Entanglements: Corruption, Crime, and Terrorism* (Entrelazados turbios: Corrupción, crimen y terrorismo) (Nueva York, NY: Cambridge University Press, 2014).

⁷ Tamara Makarenko, “The Crime-Terror Continuum: Tracing the Interplay Between Organised Crime and Terrorism” (“El espectro crimen-terror: Trazando la interacción entre el crimen organizado y el terrorismo”), *Global Crime* 6, no. 1 (2004): 129–45. Para obtener una actualización del espectro, véase Tamara Makarenko y Michael Mesquita. “Categorising the Crime-Terror Nexus in the European Union” (“Categorización del nexo crimen-terror en la Unión Europea”). *Global Crime* 15.3-4 (2014): 259-274.



Título de la foto: Los carteles mexicanos están fuertemente armados. En esta foto, la Policía Federal Mexicana exhibe fusiles, granadas y municiones de alto calibre incautadas del cartel de los Zetas en octubre de 2010. Crédito de la foto: CNN.

Más allá de los debates académicos, los políticos y los medios de comunicación los cuales son inconsistentes en la descripción de este tipo de violencia. Esto implica desafíos para la creación de políticas. En ocasiones, los medios informativos se refieren a los ataques en México como “terrorismo” o “narcoterrorismo”, y el ex presidente de este país describía a los responsables como “terroristas”.⁸ Los marcos conceptuales que emplean los formuladores de políticas son importantes, ya que, si un problema no se diagnostica de forma correcta, es probable que no reciba un tratamiento adecuado. Por ejemplo, el gobierno de El Salvador declaró que los grupos como el MS-13 son “organizaciones terroristas” con facultades judiciales extraordinarias, lo que es algo problemático para algunos analistas.⁹ El antiterrorismo o la contrainsurgencia pueden resultar contraproducentes cuando se usan contra grupos criminales.¹⁰

El presente artículo se suma a estos debates teniendo como base los trabajos de Williams y otros autores, y destaca que las organizaciones criminales de México aplican tácticas terroristas. Esto no significa que los grupos violentos son “organizaciones terroristas” como se definen habitualmente, sino que usan tácticas similares a las utilizadas por actores con motivaciones políticas. Este enfoque

⁸ Richard Marosi, “Pope to Visit Mexican State Hit by Narco-Volence: ‘You are Living Your Little Piece of War’” (“El Papa visita estado mexicano azotado por la violencia narco: ‘Están viviendo su propia guerra’”), *Los Angeles Times* 11 de febrero de 2016; Jorge Ramos, “Calderón Admite: ‘Enfrentamos a terroristas’”, *El Universal* 26 de agosto de 2011.

⁹ Aaron Daugherty, “El Salvador Supreme Court Labels Street Gangs Terrorist Groups” (“La Corte Suprema de El Salvador etiqueta a las pandillas callejeras como grupos terroristas”), *InSight Crime*. 26 de agosto de 2015.

¹⁰ Brian J. Phillips, “How Does Leadership Decapitation Affect Violence? The Case of Drug Trafficking Organizations in Mexico” (“¿De qué manera la decapitación de líderes impacta en la violencia? El caso de las organizaciones de narcotráfico en México”), *The Journal of Politics* 77, no. 2 (1 de abril de 2015): 324–36.

sugiere que, si bien el contraterrorismo a gran escala no tiende a ser efectivo, se pueden aplicar algunas estrategias del contraterrorismo para abordar tácticas específicas. Asimismo, se destaca que el uso de tácticas terroristas por parte de grupos criminales tiene sus precedentes. Después de presentar ejemplos de tácticas terroristas en México, el artículo describe tácticas similares que usan los grupos criminales en países como Brasil, Colombia, El Salvador, Italia y Rusia. El caso de México es único por la magnitud de la violencia, pero la mayoría de las tácticas son parte de un repertorio que aparece en reiteradas ocasiones en la historia del crimen organizado.

La siguiente sección trata sobre el terrorismo, las tácticas terroristas y los grupos terroristas. Luego, se presentan ejemplos de tácticas terroristas de grupos criminales mexicanos. Se consideran tres variantes: bombardeos, comunicación violenta y ataques a políticos. Más adelante, se exponen ejemplos de organizaciones criminales en otros países que usan estas mismas tácticas. La conclusión presenta algunas sugerencias relativas a la política y las implicaciones para el estudio del terrorismo y crimen.

Terrorismo, tácticas terroristas y grupos terroristas

Sin duda, la definición de terrorismo genera gran debate. Sin embargo, existen criterios que aparecen en muchas o en la mayoría de las definiciones. El estudio de Schmid y Jongman de más de 100 definiciones, indica que aparecen tres elementos en la mayoría de las definiciones de terrorismo: (a) violencia, (b) énfasis en el temor o terror, en general hacia un público amplio y (c) una motivación política.¹¹ Muchas definiciones mencionan otros elementos, como víctimas civiles (se trata más adelante), pero estos tres elementos son los únicos que aparecen en la mayoría de las definiciones que Schmid y Jongman estudiaron.¹²

El primer elemento, la violencia, es probablemente el menos controversial. El terrorismo es violencia, ejecutada o en forma de amenaza. El segundo elemento es la noción de temor o su homónimo, terror. El terrorismo no es solo violencia con el fin de dañar o destruir un objetivo, sino también violencia en la comunicación para influenciar a terceros. Las definiciones mencionan la creación de temor, amenazas, efectos psicológicos u otras dinámicas relacionadas. Por ello, algunas definiciones mencionan en forma explícita a civiles como blancos del terrorismo, mientras otras especifican un grupo más amplio de no combatientes. El terrorismo es estremecedor y, de cierta manera, impredecible, porque generalmente su intención es infundir temor en la población general. El objetivo específico es a menudo el público general, que puede ser a nivel nacional o internacional. Otros posibles objetivos son gobiernos y grupos étnicos o religiosos específicos.

¹¹ Alex P. Schmid y Albert Jongman, *Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories, and Literature*, vol. 2 (Terrorismo político: una nueva guía sobre actores, autores, conceptos, bases de datos, teorías y literatura, vol. 2) (Piscataway, NJ: Transaction, 2005). Las frases exactas que los autores usan son: “violencia, fuerza”, “política” y “miedo, terror enfatizado”. Si bien estos tres atributos son los únicos que aparecen en la mayoría de las definiciones, muchos otros atributos que son aspectos del miedo o del terror aparecen en un significativo número de definiciones. Por ejemplo, otros elementos comunes son los efectos psicológicos y un aspecto simbólico.

¹² Por ejemplo, algunas definiciones aseveran que el terrorismo solo es perpetrado por actores no estatales; es violencia subnacional o transnacional. Sin embargo, según Schmid y Longman, este elemento no aparece en la mayoría de las definiciones. Este elemento no marca una diferencia entre los grupos criminales y los grupos terroristas porque ambos se consideran actores no estatales en general.

El tercer elemento es crucial para el debate en torno a México y casos similares: el terrorismo es violencia política. El motivo, es un elemento esencial de la definición de terrorismo ya que la violencia sin motivo evidente se considere como un crimen más común. Para muchos académicos, hay un aspecto intuitivo tal vez; una sola categoría de violencia que busca alterar o reemplazar gobiernos, crear estados nacionales o cambiar la política internacional.¹³ Si el objetivo de un acto de violencia, es permitir que sus autores continúen realizando actividades comerciales ilegales en general, esto se considera un crimen. Los objetivos políticos implican un tipo de violencia diferente. Una de las razones por las que la violencia política merece una categoría separada, es porque la violencia con motivaciones políticas a menudo tiene soluciones políticas. Por ello, existen razones políticas para considerar que la violencia con motivaciones políticas es diferente a aquella con otra motivación, como la mera búsqueda de beneficios.

El requisito de una motivación política sugiere que la violencia que vemos en México no es, en líneas generales, “terrorismo” según su definición tradicional. Los responsables no actúan con una motivación política, como imponer una ideología o religión específica en el gobierno, sino con una motivación puramente criminal. Su objetivo principal es hacer dinero. Su relación fundamental con el estado es el deseo de que este los deje en paz. Aparte de la falta de motivación política, los grupos violentos en México no suelen dirigir su violencia comunicativa al público general, como lo hace habitualmente el terrorismo. Al parecer, estos grupos se comunican más con grupos rivales que otros actores, como se explica más adelante.¹⁴

Si bien, hoy en día, gran parte de la violencia relacionada con las drogas en México no es terrorismo según su definición tradicional, hay otras acciones que podrían considerarse tácticas terroristas. Afirmaría que cualquier acto que presenta los dos primeros elementos es una táctica terrorista, violencia para infundir miedo en otros sin importar las víctimas inmediatas. Incluso si el acto no es terrorismo desde el punto de vista técnico (según varios autores) porque no presenta motivación política, de todos modos, sería lógico categorizarlo como violencia de tipo terrorista. Este concepto sigue la línea de la descripción que el mexicano experto en asuntos internacionales, Mauricio Meschoulam, usa para ciertos actos perturbadores de violencia criminal en México: “cuasiterrorismo”.¹⁵

El uso de la frase “tácticas terroristas” para referirse a este tipo de violencia no cumple por completo con la definición de terrorismo que se encuentra en otros contextos. Por ejemplo, muchos académicos establecen que el terrorismo es violencia no gubernamental o subnacional por parte de individuos o grupos. Esto se debe a que existe violencia en el estado, que tienen otras denominaciones similares (p. ej., violaciones a los derechos humanos, crímenes de guerra) y estructuras legales, y a menudo presentan diversas explicaciones causales. No obstante, los académicos aún consideran que es útil hablar de “tác-

¹³ Weinberg y coautores también analizaron varias definiciones académicas de terrorismo y, al igual que Schmid y Jongman, encontraron que muchas de ellas incluían un elemento “político”. Leonard Weinberg, Ami Pedahzur y Sivan Hirsch-Hoefler, “The Challenges of Conceptualizing Terrorism” (“Los desafíos de la conceptualización del terrorismo”), *Terrorism and Political Violence* 16, no. 4 (1 de enero de 2004): 777–94.

¹⁴ Laura H. Atuesta. “Narcomessages as a way to analyse the evolution of organised crime in Mexico” (“Los narcomensajes como manera de analizar la evolución del crimen organizado en México”). *Global Crime* 18 no. 2 (2017): 100-121.

¹⁵ Mauricio Meschoulam, “¿Terrorismo En México? El Debate Continúa”, *El Universal*, 19 de agosto de 2012, <http://www.eluniversalmas.com.mx/editoriales/2012/08/60083.php>.



Título de la foto: El cartel conocido como “Cartel de la Nueva Generación de Jalisco” es un grupo violento que se separó del cartel de Sinaloa. Crédito de la foto: You Tube.

ticas terroristas por parte de gobiernos” cuando se trata de estados que deliberadamente tienen como objetivo a los civiles.¹⁶ Esto sigue la línea de Tilly, quien afirma que una amplia variedad de delincuentes, incluido el crimen organizado, usa el terror como estrategia. Tilly establece que: “Desde los mafiosos hasta los gobiernos despiadados, aquellos que operan con la intimidación esparcen esporádicamente el terror contra enemigos y clientes inseguros”.¹⁷

Si las organizaciones criminales mexicanas usan tácticas terroristas, ¿son organizaciones terroristas? No es claro si esta categorización tiene sentido, debido a las motivaciones principales de los grupos. Probablemente esta sea la razón, a pesar de que existe debate en el que muchos afirman que es más lógico pensar en los grupos de narcotráfico como organizaciones criminales, no como terroristas o in-

¹⁶ Brian M. Jenkins, “Combating Terrorism: Some Policy Implications” (“Combatiendo el terrorismo: algunas implicaciones políticas”), The RAND Paper Series (Santa Monica, CA: RAND, agosto de 1981), <https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/papers/2008/P6666.pdf>.

¹⁷ Charles Tilly, “Terror, Terrorism, Terrorists” (“Terror, terrorismo, terroristas”), *Sociological Theory* 22, no. 1 (1 de marzo de 2004): 5-13.

surgentes.¹⁸ Shelley y Picarelli sostienen que son los motivos lo que diferencia al terrorista de los grupos criminales, incluso si usan métodos similares o iguales.¹⁹ Este concepto se ajusta a las definiciones de “grupos terroristas” en la literatura que establecen que son “organizaciones políticas subnacionales que usan terrorismo (énfasis añadido)”.²⁰ Importantes bases de datos de grupos terroristas, que se reunieron para estudiar la letalidad o longevidad de estos grupos no incluyen grupos como el cartel de Medellín o grupos de narcotráfico en México.²¹ La idea de contemplar los atributos de los grupos, y no solo sus acciones, es consecuente con el argumento de Sánchez-Cuenca y De la Calle, que establece que existen nociones de “actor” y “acto” en el terrorismo.²²

Es cierto que los grupos criminales usan la violencia con implicaciones políticas, como el asesinato de políticos (se trata más adelante), y muchos comentaristas consideran que los grupos mexicanos buscan “controlar el territorio”. Sin embargo, en general, la violencia contra el estado tiene como fin principal el no ser molestados; los grupos criminales no desean que el gobierno tenga una ideología o religión específica. Asimismo, en el caso de los grupos criminales, el “control territorial” se refiere a poder realizar actividades comerciales libremente y no, por ejemplo, a un deseo de ser responsables de la provisión de bienes públicos en un área geográfica o presentar leyes sobre planes de estudio escolares.

Además, en términos políticos, se ha notado que, dadas las diferentes motivaciones según el tipo de grupo, algunas tácticas antiterroristas no tienen el impacto deseado en los grupos criminales. Esto ex-

¹⁸ Williams, “The Terrorism Debate Over Mexican Drug Trafficking Violence” (“El debate sobre el terrorismo en la violencia del narcotráfico mexicano”); Flanigan, “Terrorists Next Door? A Comparison of Mexican Drug Cartels and Middle Eastern Terrorist Organizations” (“¿Vecinos terroristas? Una comparación de los carteles de drogas mexicanos y las organizaciones terroristas de Oriente Medio”); Stathis N. Kalyvas, “How Civil Wars Help Explain Organized Crime—and How They Do Not” (“Cómo las guerras civiles ayudan a explicar el crimen organizado, y cómo no lo hacen”), *Journal of Conflict Resolution* 59, no. 8 (1 de diciembre de 2015): 1517–40. Para conocer opiniones disidentes, véase Longmire y Longmire IV, “Redefining Terrorism: Why Mexican Drug Trafficking Is More than Just Organized Crime” (“Redefinición del terrorismo: Por qué el narcotráfico mexicano es más que solo crimen organizado”); Campbell y Hansen, “Is Narco-Violence in Mexico Terrorism?” (“¿La narcoviencia en México es terrorismo?”).

¹⁹ Louise I. Shelley y John T. Picarelli, “Methods Not Motives: Implications of the Convergence of International Organized Crime and Terrorism” (“Métodos, no motivos: Implicaciones de la convergencia del crimen organizado internacional y el terrorismo”), *Police Practice and Research* 3, no. 4 (2002): 305–18. En trabajos posteriores, Shelley y Picarelli advirtieron ejemplos de grupos criminales y terroristas que comparten motivos similares. Sin embargo, esto parece darse especialmente cuando se trata de motivos a corto plazo, como cuando un grupo terrorista tiene como motivo recaudar dinero en efectivo de forma ilegal. Sus motivos a largo plazo o fundamentales, en términos de metas organizacionales, siguen siendo distintas. Véase Louise I. Shelley y John T. Picarelli, “Methods and Motives: Exploring Links Between Transnational Organized Crime and International Terrorism” (“Métodos y motivos: Explorando vínculos entre el crimen organizado transnacional y el terrorismo internacional”). *Trends in Organized Crime* 9 no. 2 (2005): 52–67, en especial la página 62.

²⁰ Brian J. Phillips, “What Is a Terrorist Group? Conceptual Issues and Empirical Implications” (“¿Qué es un grupo terrorista? Cuestiones conceptuales e implicaciones empíricas”), *Terrorism and Political Violence* 27, no. 2 (15 de marzo de 2015): 225–42. Esto es similar a otras definiciones en la literatura. Véase, por ejemplo, Seth G. Jones y Martin C. Libicki, *How Terrorist Groups End: Lessons for Countering Al Qaeda* (Cómo terminan los grupos terroristas: Moraleja de la lucha contra Al Qaeda) (Washington, D.C.: RAND, 2008).

²¹ Victor Asal y R. Karl Rethemeyer, “The Nature of the Beast: Organizational Structures and the Lethality of Terrorist Attacks” (“La naturaleza de la bestia; estructuras organizacionales y la letalidad de los ataques terroristas”), *Journal of Politics* 70, no. 2 (2008): 437–49; Seth G. Jones y Martin C. Libicki, *How Terrorist Groups End: Lessons for Countering Al Qaeda* (Cómo terminan los grupos terroristas: Moraleja de la lucha contra Al Qaeda) (Washington, D.C.: RAND, 2008). Sin embargo, estos grupos sí aparecen como perpetradores en la base de datos mundial de terrorismo.

²² Luis de la Calle e Ignacio Sánchez-Cuenca, “What we Talk About When We Talk About Terrorism” (“De qué hablamos cuando hablamos sobre terrorismo”), *Politics and Society* 39, 3 (2011): 451–472.

plica por qué las tácticas como la eliminación de líderes presentan distintas consecuencias dependiendo de si el objetivo es un grupo criminal o un grupo con motivaciones políticas.²³ En líneas generales, por motivos teóricos o políticos, la etiqueta de “grupo terrorista” no sirve para estos grupos. La conclusión presenta más diferencias entre estos tipos de grupos, pero vale la pena analizar sus similitudes tácticas en detalle.

Tácticas terroristas de las organizaciones criminales en México

En México las organizaciones criminales usan varias tácticas terroristas o de tipo terrorista. Esta sección se enfoca en tres tácticas que a menudo están asociadas al terrorismo: bombardeos, comunicación violenta y violencia contra políticos. Se eligieron estas tácticas porque son las más comunes en México y parecen coincidir con el comportamiento que habitualmente presentan las organizaciones terroristas, según su definición tradicional. Por supuesto, estas no son las únicas tácticas terroristas que existen, Sin embargo, estas tres tácticas mencionadas son las más aplicadas en México.

Bombardeos en México

Si bien el terror se puede infundir con cualquier arma, es probable que la bomba sea la que mejor evoca la imagen de “terrorismo”. Se dice que la invención de la dinamita en 1860 dio paso a un nuevo tipo de terrorismo, la cual ofreció una poderosa arma a los anarquistas o nihilistas rusos que buscaban dejar su huella.²⁴ Los ataques con explosivos han generado titulares internacionales, después de ataques como el de la ciudad de Oklahoma en 1995, Omagh (Irlanda del Norte) en 1998 y el sistema de tránsito de Londres en 2005, por no hablar del sinfín de coches bomba y bombas de carretera en Irak y Afganistán en las últimas décadas. Un analista afirmó que los bombardeos aún son “el mejor método terrorista para causar víctimas en masa”.²⁵

Los coches bomba son un tipo de táctica explosiva que a lo largo de los años las organizaciones criminales mexicanas han empleado en reiteradas ocasiones. Sin embargo, por fortuna, los dispositivos no han dejado muchos muertos. Más de 20 coches bomba explotaron o fueron desmantelados por la policía entre 2010 y 2012 según Bunker y Sullivan.²⁶ El dispositivo con mayor repercusión fue el de la Ciudad Juárez en 2010, el cual mató a las primeras personas que acudieron a un falso reporte de muerte de un oficial de policía. Había una persona muerta en el auto con uniforme de policía, pero mientras el

²³ Patrick B Johnston. “Does Decapitation Work? Assessing the Effectiveness of Leadership Targeting in Counterinsurgency Campaigns” (“¿Funciona la decapitación? Análisis de la efectividad de tener como objetivo a los líderes en las campañas de contrainsurgencia”). *International Security* 36 no. 4 (2012): 47-79. Brian J. Phillips, “How Does Leadership Decapitation Affect Violence? The Case of Drug Trafficking Organizations in Mexico” (“¿De qué manera la decapitación de líderes impacta en la violencia? El caso de las organizaciones de narcotráfico en México”), *The Journal of Politics* 77, no. 2 (1 de abril de 2015): 324–36.

²⁴ Gérard Chaliand y Arnaud Blin, *The History of Terrorism: From Antiquity to ISIS* (La historia del terrorismo: De la antigüedad al ISIS) (Univ of California Press, 2016), xxvi. Walte Laqueur, *A History of Terrorism* (Una historia de terrorismo) (New Brunswick, N.J.: Transaction, 2001), 92.

²⁵ Chris Quillen, “A Historical Analysis of Mass Casualty Bombers” (“Un análisis histórico de bombardeos con víctimas masivas”), *Studies in Conflict & Terrorism* 25, no. 5 (1 de septiembre de 2002): 279.

²⁶ Robert J. Bunker y John P. Sullivan, *Cartel Car Bombings in Mexico* (Coches bomba de carteles en México) (U.S. Army War College, 2013).



Título de la foto: El cartel de los Zetas fue responsable de las bombas incendiarias del Casino Royale en Monterrey, México, en agosto de 2011, en las que murieron 52 personas. Crédito de la foto: CNN.

personal de emergencia se estaba acercando, se detonó el dispositivo, activado a través de un teléfono celular, matando a dos oficiales de la policía, un paramédico y un civil.²⁷ Los coches bomba no son nuevos en el crimen organizado de México. Bunker y Sullivan informan varios coches bomba en la década de 1990, incluido uno que tenía como objetivo asesinar a “El Chapo” Guzman en 1992, y otro en 1994 que mató al menos a cinco personas e hirió a 15. Las organizaciones criminales siguen usando coches bomba, o al menos intentan hacerlo. En 2015, en la ciudad fronteriza de Ciudad Juárez, las autoridades encontraron un Volkswagen con explosivos suficientes para producir un radio de explosión de 40 metros.²⁸

Si bien las organizaciones criminales mexicanas usan distintos tipos de explosivos, las granadas de mano se ven con una frecuencia especial.²⁹ Uno de los ataques más similares al terrorismo, por parte de grupos criminales en México tuvo lugar cuando miembros del cartel comenzaron a lanzar granadas de mano en la plaza principal de la ciudad de Morelia repleta de gente durante las celebraciones del Día de la Independencia en 2008. El ataque mató a ocho personas y dejó a más de 100 heridos. No es claro cuál fue el motivo detrás del ataque; dos organizaciones criminales rivales se culparon entre ellas.³⁰ La falta de atribución de la masacre genera una comparación interesante con las organizaciones terroristas, que a menudo se adjudican sus ataques. Por otra parte, algunos expertos consideran que el ataque fue

²⁷ Francisco Gómez, “El Universal - - Sedena Detalla Explosión de ‘Cohebomba’”, *El Universal*, 16 de julio de 2010, <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/696015.html>.

²⁸ Juan José García y Norma Ponce, “Detienen a 3 Con Un Coche Bomba En Ciudad Juárez”, *Milenio*, 1 de julio de 2015, http://www.milenio.com/policia/Detienen-coche-bomba-Ciudad-Juarez-ministeriales-explosivo-evacuar-desactivarlo_0_546545378.html.

²⁹ Las organizaciones terroristas también han usado granadas de mano en varias ocasiones. Si se busca “granada de mano” en la Base de datos mundial de terrorismo, aparecen más de 10.000 ataques.

³⁰ Azucena Silva, “Reta ‘La Familia’ Al Ejército Con Mensajes”, *El Universal*, 20 de septiembre de 2008, <http://archivo.eluniversal.com.mx/primera/31659.html>.

uno de los muchos que tenían como objetivo “calentar la plaza”, es decir, cuando un grupo ejecuta un ataque para dirigir la atención de las autoridades a un rival.³¹

Las granadas de mano se usaron en otros ataques, ya que por lo general se roban granadas de fragmentación del ejército. Los criminales han usado granadas de mano para atacar oficinas de periódicos y, recientemente, para atacar la oficina del fiscal general de Cancún en 2017.³² Aparte de granadas de mano, en 2015 miembros del cartel usaron una granada propulsada por cohete para derribar un helicóptero del ejército mexicano.³³

Las organizaciones criminales en México, al igual que las terroristas, han sido prolíficas en términos de explosivos, pero cabe señalar que los objetivos de los bombardeos de los grupos criminales a menudo no son los mismos que los de los grupos terroristas. En general, las organizaciones criminales mexicanas tienen como objetivo a autoridades o grupos rivales, mientras que los grupos terroristas atacan a civiles al azar. Estas distinciones no son completamente claras, como lo demuestra el ataque con granadas en Morelia. Además, muchos grupos terroristas tienen como objetivo a fuerzas de seguridad y grupos rivales. Sin embargo, los objetivos típicos de cada tipo de grupo son diferentes.

Comunicación violenta en México

Sin importar el arma utilizada, gran parte de la violencia de los grupos criminales de México podría calificarse como tácticas terroristas debido a su naturaleza pública y comunicativa. Es sorprendente la comunicación violenta y pública de los grupos criminales, ya que estos, a diferencia de los terroristas, suelen evitar la publicidad y no les importa tener un impacto en la opinión pública.³⁴ No obstante, vemos muchos ejemplos de mensajes públicos. Tal vez el primer ataque que hizo que la violencia criminal de México llame la atención de los medios de comunicación internacionales, fue un episodio espeluznante protagonizado en el año 2016 por un grupo en el estado sureño de Michoacán llamado La Familia. Alrededor de 20 miembros del grupo, armados y vestidos de negro, ingresaron a una discoteca después de la medianoche, dispararon al techo y lanzaron cinco cabezas humanas a la pista de baile. Junto con las cabezas, dejaron una nota que decía que estaban haciendo “justicia divina” y aseguraban que no asesinaban a mujeres o a inocentes.³⁵ Esta exhibición resulta notable, no solo por el despliegue de cabezas humanas en un establecimiento repleto de gente, sino porque el grupo se tomó muchas molestias para enviar un mensaje y hablarle a la comunidad.

³¹ Agradezco a Jorge Chabat por mencionar esto.

³² “Periodistas Asesinados Desde Marzo En México”, *El Universal*, 15 de mayo de 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2017/05/15/periodistas-asesinados-desde-marzo-en-mexico>; “Cancún: Código Rojo Por Tiroteos”, *El Universal*, 18 de enero de 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2017/01/18/cancun-codigo-rojo-por-tiroteos>.

³³ José de Córdoba, “Mexican Army Helicopter Was Shot Down With Rocket-Propelled Grenades” (“Helicóptero del ejército mexicano fue derribado con granadas propulsadas por cohete”), *Wall Street Journal*, 5 de mayo de 2015, sección World, <http://www.wsj.com/articles/mexican-army-helicopter-was-shot-down-with-rocket-propelled-grenades-1430783784>.

³⁴ Bruce Hoffman, *Inside Terrorism* (Dentro del terrorismo) (Nueva York, NY: Columbia University Press, 2006), 36. No cabe duda de que la comunicación privada violenta en las organizaciones criminales es algo común. Los ejemplos incluyen balas o cabezas de animales que se envían a individuos para amenazarlos.

³⁵ Jaime Martínez, “Decapitan a 5 En Uruapan; Tiran Cabezas En Un Bar”, *El Universal*, 7 de septiembre de 2006, <http://archivo.eluniversal.com.mx/estados/62434.html>.

El uso de la decapitación ha sido terriblemente frecuente en la guerra contra las drogas: el gobierno de México reportó 1,303 cuerpos decapitados en el país entre 2007 y 2011.³⁶ Muchas de las decapitaciones dieron lugar a exhibiciones públicas espantosas; por ejemplo, cuando se arrojaron 49 cuerpos sin cabeza junto a una carretera cerca de la ciudad de Monterrey en 2012. Curiosamente, el uso de esta táctica comenzó casi al mismo tiempo con grupos en Irak que usaban métodos similares para llamar la atención con videos de Internet.

Un autor sugirió que el ISIS aprendió sobre la publicidad de la decapitación gracias a los grupos mexicanos.³⁷ Esto resulta improbable. Aparentemente, la primera exhibición de cabezas que se publicó en México en el siglo XXI fue en el año 2006, pero el precursor del ISIS en Irak, Al Qaeda, decapitó al estadounidense Nick Berg en un video con amplia divulgación en Internet en 2004.³⁸ Es probable que, con el correr de los años, haya habido una evolución conjunta en la que ambos grupos aprendieron uno del otro a través de sus acciones en línea. Esta imitación y difusión de tácticas terroristas entre grupos terroristas y grupos criminales requieren investigación adicional.

Las organizaciones criminales mexicanas han difundido mensajes con otros métodos. Una táctica destacada ha sido el narcomensaje, el uso de carteles o señales colgadas en lugares públicos con una nota de un grupo criminal dirigida al público. En ocasiones, los carteles se acompañan con un cuerpo humano o partes de un cuerpo. El texto de los narcomensajes puede incluir amenazas a funcionarios del gobierno o grupos rivales, advertencias para no informar a la policía o declaraciones de control territorial. Se han encontrado miles de narcomensajes desde 2006. Como contraste interesante del terrorismo tradicional, estos narcomensajes no suelen estar dirigidos a un público nacional o global. Un estudio halló que están dirigidos a grupos rivales más que a cualquier otro tipo de actor.³⁹

Los carteles con narcomensajes son solo una parte de las campañas de publicidad de los grupos criminales, ya que también usan grafitis y redes sociales para difundir sus mensajes al público.⁴⁰ Este tipo de comunicación pública es destacable, puesto que las organizaciones terroristas usan estrategias de mensajería similares. Por ejemplo, los grupos terroristas en Irlanda del Norte han pintado murales para advertir a sus rivales y mostrar control sobre el territorio.⁴¹ Ambos grupos usan mensajes públicos

³⁶ Marcos Muedano, “Decapitaciones Se Desatan Este Sexenio”, *El Universal*, 28 de octubre de 2012, <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/879375.html>.

³⁷ Don Winslow, “What ISIS Learned From the Cartels” (“Lo que el ISIS aprendió de los carteles”), 8 de julio de 2015, https://www.thedailybeast.com/what-isis-learned-from-the-cartels?account=thedailybeast&medium=twitter&source=socialflow&via=twitter_page.

³⁸ Elyssa Pachico, “Rise in Beheadings in Mexico – Sign of Splintering Drug Gangs?” (“Crecen las decapitaciones en México, ¿señal de división en las bandas de narcotráfico?”), *Christian Science Monitor*, 4 de noviembre de 2012, <https://www.csmonitor.com/World/Americas/Latin-America-Monitor/2012/1104/Rise-in-beheadings-in-Mexico-sign-of-splintering-drug-gangs>.

³⁹ Laura Atuesta, “Narcomessages as a Way to Analyse the Evolution of Organised Crime in Mexico” (“Los narcomensajes como manera de analizar la evolución del crimen organizado en México”), *Global Crime* 18, no. 2 (2017): 100–121.

⁴⁰ Sarah Womer y Robert J. Bunker, “Sureños Gangs and Mexican Cartel Use of Social Networking Sites” (“El uso de sitios de redes sociales por parte de pandillas de los Sureños y el cartel de México”), *Small Wars & Insurgencies* 21, no. 1 (1 de marzo de 2010): 81–94.

⁴¹ Véase, por ejemplo, Sluka, Jeffrey A. “The Politics of Painting: Political Murals in Northern Ireland” (“La política del arte: Murales políticos en Irlanda del Norte”), en *The Paths to Domination, Resistance, and Terror* (Carolyn Nordstrom y JoAnn Martin, editores.) (Berkeley: University of California Press, 1992).

como carteles o grafitis para varios tipos de mensajes, como se explica más adelante.

Otro método que los grupos criminales han implementado para llamar la atención pública en México y enviar un mensaje, es el bloqueo simultáneo de varias carreteras o autopistas principales de una ciudad. Esto se conoce como narcobloqueos. Al parecer, los narcobloqueos comenzaron en el año 2010 cuando hombres armados obligaban a los conductores a salir de sus autos y abandonarlos para que bloquearan las carreteras.⁴² En varios casos prendieron fuego los autos. En ocasiones, esta táctica se usa simplemente para demorar la llegada de las autoridades y permitir que el crimen ocurra sin inconvenientes. Sin embargo, son frecuentes los bloqueos de calles que realizan los grupos criminales para enviar un mensaje respecto a quién controla la ciudad, o como demostración de poder. En julio de 2017 se realizó a cabo el primer narcobloqueo en la ciudad de México. Después de que el líder de una pandilla local fue asesinado en un tiroteo con infantes de la marina, prendieron fuego a tres autobuses y un camión de residuos en intersecciones congestionadas, bloqueando las calles centrales.⁴³

Ataques a políticos en México

A pesar de la naturaleza menos política de las organizaciones criminales, en comparación con insurgentes o terroristas, no cabe duda de que su violencia a menudo impacta en la política y en los políticos. Un claro indicio de esto, son los ataques a políticos. Al igual que las bombas, el ataque a políticos es una táctica terrorista ancestral. Desde los Zelotes hace dos mil años, hasta los anarquistas que atacaron al archiduque austríaco Franz Ferdinand y al presidente de los Estados Unidos William McKinley más de 100 años atrás, el asesinato de políticos es sin duda una manera de llamar la atención y un intento de alterar la política. Campbell y Hansen mencionan que la lucha entre grupos criminales por el control regional es una de las razones por la cual consideran que parte de la violencia en México es “narcoterrorismo”.⁴⁴ En general, las organizaciones criminales asesinan a políticos no con el fin de afectar la política sino para evitar que el gobierno interfiera en sus negocios. Este ha sido el caso en México.

En 2007, el político veterano Juan Antonio Guajardo Anzaldúa era candidato a alcalde de Río Bravo, una ciudad fronteriza cerca de McAllen, Texas. Ya había sido presidente municipal dos veces. Durante su tercera campaña para presidente municipal, acusó a rivales políticos de recibir pagos del crimen organizado. Se decía que el área que rodea a Río Bravo, era lucrativa por el crimen organizado, debido a su proximidad con los Estados Unidos, estaba controlada por el Cartel del Golfo. Durante la campaña, recibió reiteradas amenazas debido a su franqueza al hablar en contra del crimen organizado. Unas pocas semanas después de la elección, estaba parado en la acera cuando dos autos deportivos se detuvieron junto a él y los disparos comenzaron a sonar. Guajardo y los cinco hombres que lo acompañaban fueron asesinados.⁴⁵

⁴² “Narcobloqueos: 11 Meses de Miedo”, *Animal Político* (blog), 5 de febrero de 2011, <http://www.animalpolitico.com/2011/02/narcobloqueos-11-meses-de-miedo/>.

⁴³ “Llegan a La CDMX Los Narcobloqueos”, *El Universal*, 21 de julio de 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/nacion/seguridad/2017/07/21/llegan-la-cdmx-los-narcobloqueos>.

⁴⁴ Campbell y Hansen, “Is Narco-Violence in Mexico Terrorism?” (“¿La narcoviencia en México es terrorismo?”).

⁴⁵ Proceso, “...Por Eso Lo Mataron”, *Proceso*, 9 de diciembre de 2007, <http://www.proceso.com.mx/90353/por-eso-lo-mataron>.



Título de la foto: Más de 130 políticos mexicanos fueron asesinados durante la campaña electoral de 2018. Crédito de la foto: CNN.

El año siguiente, sicarios llegaron en busca de Salvador Vergara Cruz, el alcalde de Ixtapan de la Sal, un pueblo turístico alrededor de 70 millas al suroeste de la ciudad de México. Estaba conduciendo en la autopista cuando otro vehículo se acercó a su lado y los disparos comenzaron. Más tarde, las autoridades contaron 13 impactos de bala en el cuerpo de Vergara Cruz. Aparentemente, era un objetivo porque no permitía que el crimen organizado extorsionara a los negocios locales.⁴⁶ El 1 de enero de 2016, Gisela Mota juró como alcaldesa de una ciudad en el estado sureño de Morelos. En su discurso inaugural, habló sobre varios temas, entre ellos, su objetivo de erradicar la corrupción. El día siguiente, al menos cuatro hombres armados irrumpieron en su casa y la ejecutaron frente a su familia.⁴⁷ Estos ejemplos son parte de un patrón mucho más amplio. Entre 2006 y 2012, las organizaciones criminales mexicanas asesinaron a 18 funcionarios estatales, 67 alcaldes y 47 funcionarios municipales, según Trejo y Ley.⁴⁸ Blume reporta más de 200 políticos asesinados por grupos criminales en México entre 2005 y 2015.⁴⁹ Además de las muertes de estos líderes, se llevaron a cabo cientos de ataques letales y

⁴⁶ Milenio, “La Historia de Ixtapan de La Sal: Un Alcalde Muerto Y Otro Detenido”, Milenio, 23 de octubre de 2014.

⁴⁷ Justino Miranda, “‘Mataron a Mi Hija Frente a Mis Ojos’: Madre de Alcaldesa”, El Universal, 4 de enero de 2016, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/01/4/mataron-mi-hija-frente-mis-ojos-madre-de-alcaldesa>

⁴⁸ Guillermo Trejo y Sandra Ley, “High-Profile Criminal Violence: Why Drug Cartels Murder Government Officials and Party Candidates in Mexico” (“Violencia criminal de altos perfiles: Por qué los carteles de drogas asesinan a funcionarios del gobierno y candidatos de partidos en México”), agosto de 2017. Véase también Viridiana Rios, “Tendencias Y Explicaciones Al Asesinato de Periodistas Y Alcaldes En México: El Crimen Organizado Y La Violencia de Alto Perfil”, en *Las Bases Sociales Y Políticas Del Crimen Organizado Y La Violencia En México* (Jose Antonio Aguilar Rivera, Editor) (Ciudad de México: SSP, 2012).

⁴⁹ Laura Ross Blume, “The Old Rules No Longer Apply: Explaining Narco-Assassinations of Mexican Politicians” (“Las viejas reglas ya no aplican: Explicación de narcoasesinatos de políticos mexicanos”), *Journal of Politics in Latin America* 9, no. 1 (15 de mayo de 2017), <https://journals.sub.uni-hamburg.de/giga/jpla/article/view/1036>.

no letales contra políticos, funcionarios de partidos políticos y activistas en todo el país. Curiosamente, la mayoría de los ataques han sido contra políticos locales, en lugar de funcionales federales o nacionales. Este concepto sigue la línea de la violencia criminal en otros países, como se detalla más adelante.

En la sección referente a explosivos de los grupos criminales mexicanos, se mencionó que, en general, estos grupos tienen como objetivo a autoridades o grupos rivales, a diferencia de los grupos terroristas, que atacan a civiles al azar. Del mismo modo, si bien terroristas y criminales tienen como objetivo a políticos, lo hacen de manera diferente. A menudo, los grupos terroristas tienen como objetivo a políticos de nivel nacional, puesto que sus motivaciones, por lo general, son políticas nacionales o internacionales. En México, los grupos criminales han tenido como principal objetivo a políticos locales. Los terroristas atacan a políticos por su visión política específica y simplemente porque representan al gobierno; un ataque simbólico que espera desestabilizar el país.⁵⁰ Los grupos criminales, sin embargo, a menudo atacan a políticos porque se niegan a ser sus cómplices en el negocio.

Antecedentes históricos de tácticas terroristas en organizaciones criminales

La evidencia que antecede tiene como objetivo dejar en claro que las tácticas terroristas han sido de amplio uso en los grupos criminales de México. No obstante, el uso de estas tácticas no resulta inusual en grupos motivados principalmente por beneficios financieros. Esta sección presenta ejemplos de tácticas similares utilizadas por organizaciones criminales en otros países.

Bombardeos por parte de grupos criminales

A finales de la década de los 80 y a comienzos de los años 90, el Cartel de Medellín lanzó una guerra virtual en contra del gobierno colombiano y los grupos competidores para mantener su poder como productor de cocaína. Los ataques al gobierno y al público eran un esfuerzo para que el gobierno dejara de interferir en su negocio. El bombardeo más fatal fue la explosión de un avión comercial en 1989, el vuelo 203 de Avianca, donde murieron 110 personas.⁵¹ Ese mismo año, el Cartel de Medellín envió un autobús cargado con 500 kilos de dinamita al Departamento Administrativo de Seguridad y la explosión mató a 63 personas y dejó 600 heridos.⁵² Estos fueron algunos de los ataques más estremecedores, pero durante el mismo periodo el grupo bombardeó a un sinnúmero de negocios de grupos rivales, edificios gubernamentales y objetivos aparentemente aleatorios. También hubo un bombardeo cerca de la embajada de los Estados Unidos en 1984 que dejó a seis personas heridas poco después de que el gobierno colombiano anunciara que extraditaría a los narcotraficantes a los Estados Unidos.⁵³

En 1993, la mafia siciliana fue responsable de una serie de ataques con coches bomba en Florencia,

⁵⁰ Marissa Mandala. "Assassination as a Terrorist Tactic: A Global Analysis" ("El asesinato como táctica terrorista: Un análisis global"). *Dynamics of Asymmetric Conflict* (2017, en prensa).

⁵¹ Elizabeth Reyes L., "El Gobierno de Colombia Reparará Por Primera Vez a Una Víctima de Escobar", *El País*, 17 de octubre de 2013, https://elpais.com/internacional/2013/10/17/actualidad/1381971825_495193.html.

⁵² Jorge Cardona Alzate, "Atentado Al DAS, 20 Años Después", *El Espectador*, 5 de diciembre de 2009, <https://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso175946-atentado-al-das-20-anos-despues>.

⁵³ AP, "Blast at Embassy in Colombia" ("Explosión en la embajada en Colombia"), *The New York Times*, 27 de noviembre de 1984, <http://www.nytimes.com/1984/11/27/world/blast-at-embassy-in-columbia.html>.

Milán y Roma que dejó a 10 personas muertas y docenas de heridos.⁵⁴ Los edificios que sufrieron daños, incluyeron iglesias históricas y la galería Uffizi, el repositorio más grande de arte del Renacimiento.⁵⁵ Es importante mencionar el ataque a lugares de patrimonio cultural, ya que las organizaciones criminales habían usado ataques con choques bomba desde hacía tiempo, pero estos ataques generalmente habían sido dirigidos a individuos y no a civiles al azar. Ya en 1950, Youngstown, Ohio, fue testigo de coches bomba como arma letal del crimen organizado decenas de veces.⁵⁶ Por el contrario, los ataques italianos en 1993 se realizaron en áreas repletas de turistas para obligar al gobierno a que detuviera su ofensiva contra el crimen organizado. Un investigador antimafia de aquel entonces estableció: “Es una estrategia de terror que beneficia a la mafia en este momento”.⁵⁷

Los grupos de crimen organizado de Rusia también han empleado bombardeos como táctica en varias ocasiones. Los coches bomba, por ejemplo, se han usado mucho. Según el *New York Times*, el primer coche bomba en Moscú fue en 1994, con un dispositivo de detonación remota dirigido a un líder empresarial, pero que en su lugar decapitó al conductor.⁵⁸ La táctica continuó hasta comienzos de los años 2000.⁵⁹ Aparte de los coches bomba, los grupos criminales de la década del 90 en especial usaban con frecuencia los explosivos para eliminar e intimidar a sus oponentes. En 1996, una bomba en un cementerio mató a 14 personas reunidas en un funeral, y existen razones para creer que la explosión estuvo relacionada con el crimen organizado.⁶⁰ En el año 2000, una bomba en un mercado mató a tres personas y otras 11 resultaron heridas. En ese mismo momento, el ministro del Interior manifestó: “Esta situación nada tiene que ver con el terror como se lo conoce en general. Esto fue un conflicto local”.⁶¹

En los últimos años, los grupos criminales también han usado explosivos donde no se esperaría que esto sucediera: Suecia. La ciudad de Malmo fue testigo de más de 100 explosiones de granadas entre 2014 y 2016. Las autoridades locales atribuyeron la violencia al crimen organizado e indicaron que,

⁵⁴ John Tagliabue, “Bombings Laid to Mafia War on Italy and Church” (“Bombardeos desataron una guerra mafiosa en Italia y la Iglesia”), *The New York Times*, 15 de julio de 1994, <http://www.nytimes.com/1994/07/15/world/bombings-laid-to-mafia-war-on-italy-and-church.html>.

⁵⁵ Alison Jamieson, *The Antimafia: Italy's Fight Against Organized Crime* (La antimafia: La lucha de Italia contra el crimen organizado) (Nueva York, N.Y: Palgrave Macmillan, 2000).

⁵⁶ Peter H. Milliken, “Revisiting Youngstown's Explosive Past” (“Reconsideración del pasado explosivo de Youngstown”), *The Vindicator* (Youngstown, OH), 18 de noviembre de 2012, <http://www.vindy.com/news/2012/nov/18/revisiting-youngstowns-explosive-past/>. Este ejemplo se menciona en Williams, “The Terrorism Debate Over Mexican Drug Trafficking Violence” (“El debate sobre el terrorismo en la violencia del narcotráfico mexicano”).

⁵⁷ Alan Cowell, “Bomb Attacks Kill 5 In Milan and Strike 2 Churches in Rome” (“Ataques con bombas matan a 5 en Milán y azotan 2 iglesias en Roma”), *The New York Times*, 28 de julio de 1993, <http://www.nytimes.com/1993/07/28/world/bomb-attacks-kill-5-in-milan-and-strike-2-churches-in-rome.html>

⁵⁸ Michael Specter, “New Moscow Mob Terror: Car Bombs” (“El nuevo terror de la mafia en Moscú: Los coches bomba”), *The New York Times*, 10 de junio de 1994, <http://www.nytimes.com/1994/06/10/world/new-moscow-mob-terror-car-bombs.html>.

⁵⁹ Charles Gurin, “Moscow Hitmen Prefer Car Bombs” (“Los sicarios de Moscú prefieren los coches bomba”), *Eurasia Daily Monitor*, 26 de mayo de 2004, <https://jamestown.org/program/moscow-hitmen-prefer-car-bombs/>

⁶⁰ “Bomb Kills Three in Russian Market” (“Bomba mata a tres en un mercado ruso”), *The Guardian*, 4 de septiembre de 2000, sección World news, <http://www.theguardian.com/world/2000/sep/04/russia>.

⁶¹ “Bomb Kills Three in Russian Market” (“Bomba mata a tres en un mercado ruso”), *The Guardian*, 4 de septiembre de 2000, sección World news, <http://www.theguardian.com/world/2000/sep/04/russia>.



Título de la foto: La Policía Federal Mexicana vigila 102 toneladas de marihuana incautada en Tijuana México en octubre de 2010. La competencia por los ingresos por drogas es una de las principales causas de violencia en el país. Crédito de la foto: CNN.

en general, los dispositivos provenían de los Balcanes.⁶² Además de las granadas, un centro judicial local fue bombardeado dos veces en 2014. Cada uno de estos ataques sucedió durante la noche, sin causar lesiones graves, pero las explosiones dañaron las entradas y rompieron las ventanas de los edificios cercanos.⁶³ En 2017, una explosión similar afectó la entrada de un centro judicial en la ciudad cercana de Helsingborg.⁶⁴ Por suerte y en general, estos ataques no tuvieron como objetivo al público al azar, sino que estaban dirigidos a personas o edificios del gobierno específicos. Esto marca una diferencia entre la mayoría de los bombardeos del crimen organizado y de las organizaciones terroristas.

Comunicación violenta de los grupos criminales

Organizaciones criminales fuera de México también han usado la violencia, incluidas las amenazas, como parte de su comunicación abierta y pública. En Brasil, los grupos criminales han orquestado motines mortales en prisiones y cerrado ciudades con autobuses en llamas, similar a los narcobloqueos,

⁶² Aamna Mohdin, “Open Borders and Vintage Balkan Hand Grenades Are Being Blamed for a Crime Wave in Sweden” (“Se culpa a las fronteras abiertas y a las granadas de mano clásicas de los Balcanes por una ola de crimen en Suecia”), Quartz (blog), acceso el 22 de noviembre de 2017, <https://qz.com/886244/open-borders-and-vintage-balkan-hand-grenades-are-being-blamed-for-a-crime-wave-in-sweden/>.

⁶³ “No Arrests after Bomb Blast in Sweden’s Malmö” (“Sin arrestos después de la bomba en Malmö, Suecia”), *The Local*, 1 de diciembre de 2014, <https://www.thelocal.se/20141201/no-arrests-after-explosion-in-malm>.

⁶⁴ “Police Station Damaged by Blast in Southern Sweden” (“Estación de policía dañada tras explosión en el sur de Suecia”), *The Local*, 18 de octubre de 2017, <https://www.thelocal.se/20171018/helsingborg-police-station-damaged-by-blast-in-southern-sweden>.

para intimidar al gobierno y a las pandillas rivales.⁶⁵ Los primeros motines carcelarios generalizados y coordinados de este país tuvieron lugar en 2001, con una rebelión que se desató en 29 prisiones un mediodía del 18 de febrero. Esta fue una respuesta a la planificación de separar a los líderes de grupos criminales que estaban en prisión.⁶⁶ Una rebelión más grave sucedió en 2006, donde los motines estuvieron acompañados de bombardeos, incendios de autobuses y ataques a edificios gubernamentales en Sao Paulo que dejaron más de 100 muertos. Además de estas operaciones a gran escala, los grupos criminales en Brasil han pintado panfletos explicando sus acciones, colgado carteles y financiado música que los celebra. Fuentes militares de Brasil han descrito la estrategia general de comunicación pública de estos grupos como “operaciones psicológicas”.⁶⁷

En América Central, los grupos criminales también han usado violencia expresiva o comunicativa con métodos que generalmente están asociados a organizaciones insurgentes o terroristas. En Honduras, en el año 2004, miembros de una pandilla usaron armas automáticas para matar a 28 personas en un autobús, según reportes, para que el gobierno eliminara las políticas severas contra el crimen.⁶⁸ Al parecer, los atacantes eran del grupo MS-13. En 2015, en El Salvador, el MS-13 y Barrio 18 le pidieron al gobierno que negociara un acuerdo de paz con ellos. Cuando el estado respondió que no negociaría y aumentó su ofensiva contra el crimen organizado, las pandillas exigieron a los conductores de autobús que hicieran huelga. Alrededor de 1.000 autobuses dejaron de trabajar, aun así, miembros de las pandillas prendieron fuego dos autobuses y mataron a siete conductores que no acataron sus órdenes.⁶⁹

Existen formas más sutiles de comunicación pública criminal. Por décadas, las pandillas callejeras en los Estados Unidos y en otros países se han expresado abiertamente con grafitis en lugares públicos. Los grafitis se usan para marcar territorios, pero también existen otras razones, como lo es rendir homenaje a los muertos o señalar enemigos y aliados.⁷⁰ Los grafitis a menudo son amenazas de violencia, incluso implícita, como cuando una persona tacha el nombre de otra o el de un grupo, algo que gener-

⁶⁵ Benjamin Lessing, “Analysis | Brazil’s Prison Massacres Are a Frightening Window into Gang Warfare” (“Análisis: Las masacres en las prisiones de Brasil son una ventana estremecedora a la guerra entre pandillas”), *Monkey Cage* (Washington Post), 17 de enero de 2017.

⁶⁶ Reuters, “Police Gain Control in Brazil’s Biggest Jail Riot” (“La policía logra controlar el motín carcelario más grande de Brasil”), *The New York Times*, 20 de febrero de 2001, sección World, <https://www.nytimes.com/2001/02/20/world/police-gain-control-in-brazils-biggest-jail-riot.html>.

⁶⁷ Véase, por ejemplo, Fernando Montenegro, “The Use of Psychological Operations by Organized Crime” (“El uso de operaciones psicológicas por parte del crimen organizado”), *Dialogo Americas*, 13 de febrero de 2013, <https://dialogo-americas.com/en/articles/use-psychological-operations-organized-crime>.

⁶⁸ Chris Kraul, “Honduran Sees Massacre as a Warning” (“Honduras considera que la masacre es una advertencia”), *Los Angeles Times*, 27 de diciembre de 2004, <http://articles.latimes.com/2004/dec/27/world/fg-honduras27>.

⁶⁹ Michael Lohmuller, “Gang-Enforced Bus Strike Increases Pressure on El Salvador Govt” (“La huelga de autobuses forzada por pandillas aumenta la presión sobre el gobierno de El Salvador”), *InSight Crime*, 28 de julio de 2015, <https://www.insightcrime.org/news/brief/gang-bus-strike-increases-pressure-el-salvador-government/>; “Soldiers Guard El Salvador Buses” (“Soldados protegen los autobuses de El Salvador”), *BBC News*, 30 de julio de 2015, sección Latin America & Caribbean, <http://www.bbc.com/news/world-latin-america-33728560>.

⁷⁰ Karen L. Adams y Anne Winter, “Gang Graffiti as a Discourse Genre” (“Los grafitis de las pandillas son un género discursivo”), *Journal of Sociolinguistics* 1, no. 3 (1997): 337–60; Susan A. Phillips, Wallbanging: Graffiti and Gangs in L.A., 1 edition (Chicago: University Of Chicago Press, 1999).

almente se interpreta como amenaza o intimidación.⁷¹

Además de los grafitis, los grupos criminales han usado otros métodos de comunicación pública para amenazar, desde comunicados de prensa hasta adjudicaciones de violencia. “Los Extraditables” fue una operación de relaciones públicas del Cartel de Medellín en Colombia para convencer al gobierno de que no extraditara a los líderes del cartel. Ya sea a través de los Extraditables o por su cuenta, el Cartel de Medellín con frecuencia se adjudicaba ataques y enviaba mensajes a políticos y al público con violencia.⁷² Por ejemplo, cuando secuestraron al alcalde de Bogotá, enviaron una explicación a los medios de comunicación. Curiosamente, en un acto que evoca la indignación de los terroristas por ser llamados “terroristas,” el comunicado dedica un espacio considerable a expresar su ira por ser llamados “mafia.”⁷³ El mensaje público y la naturaleza comunicativa de la violencia fue algo inusual en el Cartel de Medellín, pero este comportamiento sería luego replicado y, de cierta manera, incrementado, por parte de las organizaciones criminales mexicanas.

Más recientemente, el crimen organizado también ha estado utilizado Internet para enviar mensajes públicos violentos. En Italia, grupos criminales han amenazado a políticos enviándoles un sobre con una bala o una caja con la cabeza de un animal. Sin embargo, un informe de 2011 destaca el aumento de amenazas anónimas a políticos locales en blogs. Un alcalde en el sur de Italia indicó que los autores de un blog “conocían sus movimientos”. También dijo: “No me siento seguro,”⁷⁴ En otro caso en Australia, el líder de una pandilla de motociclistas usó una página de fanáticos de Facebook para insultar a la policía y burlarse de pandillas rivales.⁷⁵ Estos ejemplos de Internet son más sutiles que otros mencionados anteriormente, pero, en líneas generales, las exhibiciones públicas tratadas en esta sección son contrarias a la noción de que las organizaciones criminales mantienen un perfil bajo.

Ataques a políticos por parte de grupos criminales

Los ataques a políticos son sin duda una consecuencia política del crimen organizado, incluso si la motivación principal de este no son ambiciones políticas. Este comportamiento se observa en todo el mundo. En Italia, más de 130 funcionarios y administradores locales electos fueron asesinados desde 1970.⁷⁶

⁷¹ Ken Davis, “Street Gang Graffiti 101” (“Grafiti de pandilla callejera 101”) en *The Re-Evolution of American Street Gangs*, editado por Mohamad Khatibloo, Gregorio Estevane y Dale L. June (Boca Raton, FL: CRC Press/Taylor Francis, 2015), 165–216.

⁷² Gustavo Duncan, *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia* (Planeta, 2006); Guy Gugliotta y Jeff Leen, *Kings of Cocaine: Inside the Medellín Cartel, an Astonishing True Story of Murder, Money, and International Corruption* (“Los reyes de la cocaína: Dentro del Cartel de Medellín, una increíble historia real de asesinato, dinero y corrupción internacional”) (Simon and Schuster, 1989).

⁷³ El Tiempo, “Comunicado de Los Extraditables”, El Tiempo, 25 de enero de 1988.

⁷⁴ Steve Scherer, “The Newest Tool of Intimidation in Use by the Italian Mafia? Online Blogging” (“¿La última herramienta de intimidación que usa la mafia italiana? Blogs en Internet”), *Sunday Independent*, 4 de diciembre de 2011, <https://www.independent.ie/world-news/the-newest-tool-of-intimidation-in-use-by-the-italian-mafia-online-blogging-26798466.html>.

⁷⁵ Alice Monfries, “I’m Like a Rock Star, Says Bikie” (“Soy como una estrella de rock, dice Bikie”), *The Advertiser*, 14 de enero de 2012.

⁷⁶ Reuters, “Italian Politician under Fire for Saying Anti-Mafia MP Should Be Killed” (“Ataque a político italiano por decir que los miembros antimafia del parlamento deberían ser asesinados”), *Reuters*, 18 de noviembre de 2016, <https://uk.reuters.com/article/uk-italy-mafia/italian-politician-under-fire-for-saying-anti-mafia-mp-should-be-killed-idUKKBN13D167>; Gianmarco Daniele and Gemma Dipoppa, “Mafia, Elections and Violence against Politicians” (“Mafia, elecciones y violencia contra políticos”) 2016, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2812591.

Además de políticos locales, algunos líderes nacionales o regionales también estuvieron en la mira. En 1992, tres semanas antes de las elecciones nacionales, un hombre de la mafia armado en motocicleta asesinó a Salvo Lima, un miembro del Parlamento Europeo y ex alcalde de Palermo.⁷⁷ Cuando el gobierno respondió con el arresto de los líderes de la mafia, dos de los fiscales o jueces más importantes del país fueron asesinados. Según los reportes, Cosa Nostra también planeó asesinar al gobernador de Nueva York de ese momento, Mario Cuomo, cuando visitó Italia en 1992, pero canceló el golpe a último momento cuando se dieron cuenta de que el nivel de detalle de la seguridad del gobernador era más del esperado.⁷⁸

Los grupos criminales de El Salvador también han asesinado a políticos. En 2016, al menos dos alcaldes fueron asesinados, así como funcionarios de otros partidos.⁷⁹ En este país, como en otros casos, la línea entre lo criminal y lo político no es clara, en especial en la política a nivel municipal. Por ejemplo, se dice que un alcalde hizo un pacto con un grupo criminal para que este no extorsionara a los negocios locales. Al parecer, ordenó a varios miembros del grupo que asesinaran a un rival político, y el grupo estaba dispuesto a hacerlo porque el político no les estaba pagando la extorsión.⁸⁰ Hubo un caso más conocido en el que varios legisladores nacionales de El Salvador fueron asesinados en 2007 mientras se encontraban en Guatemala. Los cuerpos de los tres políticos se encontraron en un auto quemado, con heridas de bala y signos de tortura. Varias personas fueron arrestadas por el crimen, pero ninguna fue condenada. Se creía que el ataque estaba relacionado con el tráfico de drogas.⁸¹ “El motivo no fue robo”, estableció un representante del presidente de El Salvador en ese momento.⁸²

En Rusia, en la década de los 90, muchos políticos fueron asesinados. Es difícil diferenciar los asesinatos con motivos políticos de aquellos relacionados con el crimen organizado, pero se ha descubierto que muchos de estos asesinatos estaban relacionados con grupos criminales. Por ejemplo, en 1994, el miembro del parlamento Andrei Aizderzis fue asesinado a balazos en la puerta de su hogar poco después de que su periódico imprimiera una lista de 266 personas que supuestamente eran figuras del crimen organizado.⁸³ El siguiente año, el legislador Sergei Skorochkin fue secuestrado y asesinado.

⁷⁷ Peru Egurbide, “La Mafia Asesina Al Hombre de Confianza de Andreotti En Palermo”, *El País*, 13 de marzo de 1992, https://elpais.com/diario/1992/03/13/internacional/700441205_850215.html

⁷⁸ Lorenzo Tondo, “Mafia Planned to Kill Mario Cuomo during Italy Trip as New York Governor” (“La mafia planeaba asesinar a Mario Cuomo durante un viaje a Italia como gobernador de Nueva York”), *The Guardian*, 11 de marzo de 2016, sección World news, <http://www.theguardian.com/world/2016/mar/11/mario-cuomo-mafia-assassination-target-italy-cosa-nostra>.

⁷⁹ “FMLN Mayor in El Salvador Murdered in Suspected Gang Attack” (“Alcalde de FMLN en El Salvador asesinado en supuesto ataque pandillero”), *Telesur*, acceso el 24 de noviembre de 2017, <https://www.telesurtv.net/english/news/FMLN-Mayor-in-El-Salvador-Murdered-in-Suspected-Gang-Attack-20160710-0011.html>.

⁸⁰ David Gagne, “El Salvador Ex-Mayor Ordered Gang to Kill Local Official, Police Say” (“Ex alcalde de El Salvador ordenó a pandilla que asesinara a funcionario local, afirma la policía”), *InSight Crime* (blog), 23 de marzo de 2017, <https://www.insightcrime.org/news/brief/el-salvador-ex-mayor-ordered-gang-kill-local-official/>.

⁸¹ “CICIG Determinó Que Asesinato de Diputados Fue Por Drogas”, *El Faro*, 15 de noviembre de 2010, <https://elfaro.net/es/201011/noticias/2911/>.

⁸² Hector Tobar y Alex Renderos, “3 Salvadoran Politicians Slain on Trip to Guatemala - Latimes” (“Tres políticos de El Salvador asesinados durante viaje a Guatemala - Latimes”), *Los Angeles Times*, 21 de febrero de 2007, <http://articles.latimes.com/2007/feb/21/world/fg-salvador21>.

⁸³ “Russian Parliament Demands Minister’s Ouster” (“El parlamento ruso exige destitución de ministro”), *The New York Times*, 28 de abril de 1994, <http://www.nytimes.com/1994/04/28/world/russian-parliament-demands-minister-s-ouster.html>.

En un incidente previo, había asesinado a un hombre que, según él, era un miembro de la mafia que lo había atacado. Los fiscales determinaron que Skorochkin actuó en defensa propia en ese caso.⁸⁴

Conclusión

¿Cómo debemos describir la violencia que ha afectado a México desde 2006? Este artículo ha determinado que existen importantes diferencias entre los actores con motivaciones principalmente políticas (organizaciones terroristas o insurgentes) y los actores con motivaciones principalmente económicas e ilegales (organizaciones criminales). Sin embargo, estas últimas a menudo emplean tácticas que podrían al menos describirse como tácticas terroristas. El caso de México es un ejemplo importante de este fenómeno. Se debatieron tres tácticas observadas en México: bombardeos, comunicación violenta y ataques a políticos. Asimismo, se destacó que el caso de México no es completamente único, ya que otros grupos criminales han usado estos tres tipos de violencia en otros lugares. Se trataron ejemplos en Brasil, Colombia, El Salvador, Italia y Rusia.

Describir el caso de México de como grupos criminales que usan tácticas terroristas conllevan repercusiones políticas, en México o en otros países que se enfrentan a amenazas similares. Etiquetar a estos grupos como organizaciones criminales supone que, en general, la mejor manera de confrontarlos es a través de los enfoques propuestos por las autoridades responsables del cumplimiento de la ley. Como se mencionó anteriormente, la aplicación aparentemente directa de métodos de contrainsurgencia no ha funcionado como se esperaba. Sin embargo, dado que estos grupos a veces usan tácticas terroristas, algunos aspectos del antiterrorismo podrían aplicarse para abordar estas tácticas específicas. Por ejemplo, una versión modificada de los contramensajes o contranarrativas podría ayudar a mitigar los efectos de la comunicación violenta.⁸⁵ En este aspecto, se deben considerar los roles de los medios informativos y las redes sociales. Estos medios son fundamentales para difundir los mensajes de aquellos que usan tácticas terroristas.⁸⁶ En líneas generales, es probable que las investigaciones sobre los desafíos del antiterrorismo en las democracias (y las disyuntivas con la libre expresión y otras libertades civiles, por ejemplo) sean de gran utilidad para los gobiernos democráticos como el de México, donde grupos criminales usan tácticas terroristas.⁸⁷

Si bien este artículo se enfoca en las similitudes entre grupos criminales y terroristas, es importante destacar que también existen diferencias fundamentales. La noción de, motivos económicos versus motivos políticos presenta significativas implicaciones. Como se mencionó anteriormente, políticas como la eliminación de líderes tienen distintas consecuencias dependiendo del tipo de grupo. En otro

⁸⁴ “Russian Legislator Is Slain After Kidnapping” (“Legislador ruso asesinado después de ser secuestrado”), *The New York Times*, 3 de febrero de 1995, <http://www.nytimes.com/1995/02/03/world/russian-legislator-is-slain-after-kidnapping.html>.

⁸⁵ Braddock, Kurt y John Horgan. “Towards a Guide for Constructing and Disseminating Counternarratives to Reduce Support for Terrorism” (“Hacia una guía para construir y diseminar contranarrativas a fin de reducir el apoyo al terrorismo”). *Studies in Conflict & Terrorism* 29 no. 5 (2015), 381-404.

⁸⁶ Brigitte Nacos. *Mass-Mediated Terrorism: Mainstream and Digital Media in Terrorism and Counterterrorism* (Terrorismo mediático: Corriente principal y medios digitales en terrorismo y antiterrorismo). (Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2016); Alex P. Schmid. “Terrorism and the media: The ethics of publicity” (“Terrorismo y los medios de comunicación: La ética de la publicidad”). *Terrorism and Political Violence* 1, no. 4 (1989): 539-565.

⁸⁷ Robert J. Art y Louise Richardson. *Democracy and Counterterrorism: Lessons from the Past* (Democracia y antiterrorismo: Lecciones del pasado) (Washington: US Institute of Peace Press, 2007).

ejemplo, las motivaciones divergentes de los grupos tienen consecuencias en las relaciones de estos grupos con los medios informativos. Es muy probable que los grupos criminales ataquen a periodistas para callarlos.⁸⁸ En cambio, los terroristas “tradicionales” generalmente tienen una relación simbiótica con la prensa y dependen de la cobertura de los medios de comunicación.⁸⁹ Además, como lo hemos señalado, muchas de las aparentes tácticas terroristas son bastante diferentes a las del terrorismo tradicional, ya que no tienen como intención alterar la política. Al igual que los ataques con granadas en Morelia, el objetivo, al parecer, era dirigir la atención de las autoridades a un grupo rival. Otros ataques son motivados por el mero propósito de que las autoridades responsables del cumplimiento de la ley los dejen en paz, mas no el deseo de modificar una legislación o política internacional.⁹⁰ Asimismo, gran parte de la violencia criminal está relacionada con rivalidades entre grupos, mientras que solo un pequeño porcentaje de los grupos terroristas han atacado a otro grupo terrorista.⁹¹ En líneas generales, si bien los grupos criminales a veces usan tácticas terroristas, también operan de manera diferente a los terroristas, según su definición tradicional.

A continuación, se establecen algunas consideraciones que las investigaciones a futuro pueden tener en cuenta. En primer lugar, es mucho lo que se puede seguir investigando sobre los grupos criminales que usan tácticas terroristas, ya sea en México o en otro lugar. ¿De qué manera varía la implementación de tácticas terroristas por parte de organizaciones criminales entre los distintos grupos? ¿Por qué solo algunos grupos criminales, en determinados momentos, participan en actividades de violencia simbólica y extremadamente pública?⁹² ¿Cuáles son las similitudes o diferencias de esta violencia en comparación con la violencia de grupos terroristas tradicionales? Las investigaciones sobre el nexo entre el crimen y el terror son cada vez más, pero no ha habido mucho trabajo empírico en este tema por parte de académicos en terrorismo, salvo estudios de casos individuales.

Los ejemplos de este artículo son solo de unos pocos países, pero el crimen organizado existe en todo el mundo. ¿Por qué el crimen organizado es a veces extremadamente violento? Varios expertos

⁸⁸ Bradley E. Holland y Viridiana Rios, “Informally Governing Information: How Criminal Rivalry Leads to Violence against the Press in Mexico” (“Gobierno informal de la información: Cómo la rivalidad criminal lleva a la violencia contra la prensa en México”), *Journal of Conflict Resolution* 61, no. 5 (1 de mayo de 2017): 1095–1119.

⁸⁹ Alex P. Schmid y Janny de Graaf, *Violence as Communication: Insurgent Terrorism and the Western News Media* (Violencia como comunicación: Terrorismo insurgente y los medios informativos occidentales) (Beverly Hills, CA: SAGE, 1982); Dominic Rohner y Bruno S. Frey, “Blood and Ink! The Common-Interest-Game between Terrorists and the Media” (“¡Sangre y tinta! El juego de intereses en común entre los terroristas y los medios de comunicación”), *Public Choice* 133, no. 1–2 (1 de octubre de 2007): 129–45.

⁹⁰ Los Extraditables en Colombia son una excepción interesante. Además, respecto al caso de México, cabe señalar que los carteles no siempre apoyan al mismo partido político o lado del espectro ideológico, sino a cualquier político que les ofrezca impunidad.

⁹¹ De los más de 500 grupos terroristas que existieron entre 1987 y 2005, solo alrededor del 14 % tuvieron un rival violento. Véase Brian J. Phillips “Terrorist Group Rivalries and Alliances: Testing Competing Explanations” (“Rivalidades y alianzas de los grupos terroristas: Prueba de las explicaciones competitivas”), *Studies in Conflict & Terrorism* (en prensa).

⁹² Durán-Martínez, Angélica. “To Kill and Tell? State Power, Criminal Competition, and Drug Violence” (“¿Matar y decirlo? Poder del estado, competencia criminal y violencia del narcotráfico”). *Journal of Conflict Resolution* 59.8 (2015): 1377-1402.



Título de la foto: Las Fuerzas Especiales Militares de México han tenido éxitos significativos contra líderes de grupos del crimen organizado en el país. Crédito de la foto: Anadolu Agency

afirman que los grupos criminales intentan evitar la violencia y solo la usan como “último recurso”.⁹³ Muchos estudios han analizado países individuales, como el caso de México, pero, al parecer, no hay muchos estudios transnacionales que busquen responder por qué surgen patrones similares en países tan distintos como Italia, Rusia y Brasil. Además, cabe señalar que los años 90 parecen haber sido un momento crítico de violencia estremecedora por parte de las organizaciones criminales. Estos fueron años históricos para la violencia en Colombia, Italia y Rusia. ¿Hubo difusión de las tácticas? ¿En qué medida estos grupos aprendían unos de los otros o de otras organizaciones terroristas? Estudios sobre terrorismo han establecido que el terrorismo puede contribuir a ciertos tipos de éxito organizativo,⁹⁴ y esto podría explicar el uso de tácticas de grupos políticos. ¿En qué medida pueden estas lecciones aplicarse a los motivos por los que los grupos criminales usan tácticas terroristas? ¿Por qué otro motivo las tácticas terroristas de las organizaciones criminales tuvieron su momento de despegue en la década de los 90?

¿Los elementos determinantes de las tácticas terroristas de las organizaciones criminales son similares a los factores que explican el terrorismo, según su definición tradicional? Los países estudiados en este documento parecen tener algunos elementos en común con los países plagados de terrorismo. En

⁹³ Durán-Martínez, Angélica. “To Kill and Tell? State Power, Criminal Competition, and Drug Violence” (“¿Matar y decirlo? Poder del estado, competencia criminal y violencia del narcotráfico”). *Journal of Conflict Resolution* 59.8 (2015): 1377-1402.

⁹⁴ Krause, Peter. “The Political Effectiveness of Non-State Violence: A Two-Level Framework to Transform a Deceptive Debate” (“La efectividad política de la violencia no estatal: Un marco de trabajo de dos niveles para transformar un debate engañoso”). *Security Studies* 22 no. 2 (2013): 259-294.

general, son democracias. Tienden a tener antecedentes de terrorismo propiamente dicho o guerra civil. Rusia y Colombia sufrieron actos de terrorismo y extrema violencia de crimen organizado al mismo tiempo. Sin embargo, estos países también presentan significativas diferencias respecto a países que sufren actos de terrorismo según su definición tradicional. Algunos de los países no tienen una división de izquierda y derecha polarizada, y la mayoría presenta escasa represión contra minorías étnicas o religiosas. Otra diferencia es que todos estos países parecen tener problemas de corrupción, y la corrupción ha demostrado no ser relevante a la hora de explicar el terrorismo.

Respecto a los casos debatidos, el artículo analizó aquellos con violencia más visible por parte de organizaciones criminales. No obstante, esta visibilidad podría ser consecuencia de la ubicación del autor y el amparo en fuentes informativas de habla inglesa o hispana. Las investigaciones a futuro podrían analizar otros contextos, como las tríadas en Asia del Este y otros lugares cercanos, los grupos yakuza en Japón, D-Company en Asia del Sur o grupos en África subsahariana, como las confraternidades de Nigeria.

En líneas generales, los límites entre los terroristas y los criminales son debatibles. Los límites conceptuales son útiles para evitar que los conceptos se vuelvan sumamente amplios y, por ende, insignificantes. Pese a esto, el estudio de la violencia del crimen organizado se vería beneficiado al recurrir a investigaciones sobre terrorismo. Del mismo modo, los académicos en terrorismo deben considerar estudiar el crimen organizado, donde muchas tácticas familiares ocurren habitualmente. Es posible que las causas sean diferentes a las del terrorismo, pero, lamentablemente, muchas de las consecuencias son similares.



Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa

William J. Perry

<http://www.williamjperrycenter.org/>

260 5th Avenue, Building 64

Abraham Lincoln Hall, Fort McNair

Washington, D.C. 20319-5066